



Tema 1. Fundamentos de Inteligencia.

El tema de la participación de los medios de defensa contra el terrorismo, conocido con las siglas (DAT) a menudo se discute en términos de innovaciones tecnológicas y las barreras técnicas necesarias para evitar que los actos terroristas puedan cumplir sus objetivos. Esto incluye consideraciones como la vigilancia y la inteligencia, naval y aérea, la vigilancia el espacio la tecnología de la información y la comunicación, la ingeniería en seguridad y la tecnología sensores y telemetría, imagen, etc.

Estas disciplinas junto a las ciencias sociales tradicionales tienen una importante contribución que realizar en este ámbito. Por ejemplo la psicología tiene mucho que ofrecer en la promoción de DAT, así como las ciencias políticas, o el conocimiento de la geopolítica mundial.

Desde la fundación de la OTAN, sus países miembros han sido sociedades libres, democráticas y abiertas, con fronteras relativamente permeables, sin garantía de infraestructuras y de fácil acceso a la información y a los sistemas de comunicación, y sus poblaciones han disfrutado de una vida relativamente seguras y en paz. La amenaza del terrorismo expone la vulnerabilidad de las estas sociedades abiertas y pacíficas de múltiples formas. Sin garantía de infraestructuras y de fácil acceso a la información y a los sistemas de comunicación estas son vulnerables a ataques terroristas. La facilidad de atravesar sus fronteras es la misma para amigos como para enemigos.

Para ello lucha contra el terrorismo implica medidas defensivas con el fin reducir la vulnerabilidad a los ataques contra las poblaciones, el territorio, la infraestructura y los sistemas de información y comunicaciones.

El Ciclo.

El capital intelectual es intangible y dinámico. El conocimiento se produce y comunica en una organización mediante un ciclo que comienza y finaliza con la reacción del conocimiento tácito por los diferentes individuos que la componen.

Tiene dos dimensiones, una técnica formada por las habilidades obtenidas mediante la experiencia y el estudio, y otra cognoscitiva, compuesta por valores, ideales y emociones.



La creación de la inteligencia para la seguridad y la defensa se debe regir por seis principios:

Primero: las actividades de inteligencia derivan del estado de conflicto o de rivalidad en el que se encuentran las potencias, por lo que la intensidad de las operaciones de inteligencia desarrolladas por un país respecto de otro ha de ser inversamente proporcional al grado de entendimiento y amistad que se profesen dichos países.

Segundo: este principio fija el carácter secreto de la inteligencia, lo cual significa que en algún momento la información elaborada debe ser calificada como secreta y enviada por canales exclusivos. Lo importante de este principio es la afirmación implícita de que la información, sea abierta u obtenida por métodos clandestinos, no es en sí misma inteligencia, sino solamente su materia prima.

Tercero: principio deriva del anterior e indica que la recogida clandestina de la información es la actividad fundamental de los servicios.

Cuarto: Este principio es que la verdad es la base de una buena inteligencia: la certeza de los datos, la fiabilidad de su procedencia y la objetividad de los analistas, dejando al margen sus perjuicios, son condiciones imprescindibles para que el producto de inteligencia que se obtenga sea pertinente, válido y eficaz.

Quinto: Este principio consiste en que la inteligencia es una actividad inútil y costosa si no tiene una aplicación que justifique la inversión realizada: la inteligencia debe servir para algo, lo cual depende de su relevancia.

Sexto: principio afirma que las actividades encubiertas deben incluir el conocimiento proporcionado por grupos nativos, ya que sólo éstos pueden dar e interpretar un buen cúmulo de información sobre la región o el país en el que se opera.

Es erróneo identificar la información estratégica producida por los servicios de inteligencia con la inteligencia militar, ya que ésta es sólo una especie de la primera. Según su finalidad, se debe distinguir entre la información estratégica para la seguridad y la defensa, es decir, para proteger la independencia, la integridad territorial y los intereses nacionales y la estabilidad de las instituciones del Estado, e Inteligencia Militar, orientada a la organización de la defensa para las fuerzas armadas, a la vigilancia del ejército de un enemigo potencial o real y a la preparación y desarrollo de operaciones bélicas.



La inteligencia no se construye mediante una suma de datos, sino a partir de un determinado modo de analizar los datos sobre hechos. De acuerdo con esta concepción, el servicio de inteligencia se puede definir como un organismo cuya razón de ser es crear un eficaz sistema de información, aplicando los procedimientos e instrumentos de la gestión del conocimiento, con el fin de suministrar al estado conocimiento para la comprensión de su entorno, el ajuste de su estrategia, la adopción de medidas de intervención e influencia en la realidad y el desarrollo de operaciones de información y desinformación y de contrainteligencia en el terreno de la seguridad y la defensa nacional.

La cuestión fundamental es: ¿Cuándo y mediante que medio la información se convierte en inteligencia? La respuesta se halla en el denominado “ciclo de la inteligencia”, por el que el quehacer diario de un servicio de inteligencia consiste en elaborar la información obtenida por diversos medios, a lo largo de varias fases, divididas a su vez en varias sub-fases, hasta conseguir inteligencia. La generación de inteligencia no es un proceso lineal, sino un ciclo donde se combinan actividades sintéticas de discriminación, evaluación, y construcción de información a partir de la representación y análisis de datos obtenidos por múltiples medios, identificados como necesarios a partir del estudio de las necesidades y las demandas de información de los usuarios y la evaluación de los resultados de la aplicación de inteligencia elaborada en momentos anteriores.

Este ciclo consta de las siguientes etapas: Planificación, toma de datos, procesamiento, análisis y producción, difusión, comunicación y evaluación:

Planificación: Consiste en determinar las áreas de interés estratégico del organismo para el que actúa el servicio de inteligencia y las necesidades de información concretas requeridas por sus responsables. Las áreas estratégicas se fijan mediante la identificación y clasificación en niveles de prioridad de los ámbitos de actuación del servicio y sobre qué se desea información, de modo conjunto por los responsables del servicio de inteligencia y de los órganos políticos y, en su caso, militares, a los que sirven.

Posteriormente el servicio traduce esas prioridades clasificadas y analiza atendiendo fundamentalmente al tipo y el contenido de información que se puede adquirir, la disponibilidad y fiabilidad de las fuentes y los cauces de comunicación.

Asimismo, se intenta deducir a partir de esas necesidades generales posibles demandas concretas de información, para responder en el menor tiempo posible cuando se produzcan, incluso anticiparse a su formulación. Se



trata de distinguir entre necesidad de información, que existe en los usuarios siempre de carácter general, y demanda de información, de carácter específico y planteada formalmente.

La inteligencia básica es de relativa permanencia, obedece a las necesidades generales y estratégicas de la organización, por lo que intenta conocer todos los aspectos de cada uno de los objetivos fijados por las directrices de inteligencia, con el fin de permitir responder a demandas de información concretas. La inteligencia actual tiene dos funciones:

Mantener al día la inteligencia básica con datos nuevos, para lo que se adopta la forma de boletines periódicos sobre cuestiones específicas de interés habitual, y responder de modo rápido y preciso a una petición de información sobre una cuestión de actualidad o hechos concretos que se deben conocer para la toma de una decisión, con los datos disponibles o mediante un proceso de búsqueda adhoc con los recursos que se poseen. Y la inteligencia estimativa se dedica a determinar, ante una situación concreta y a petición del usuario del servicio, la posible evolución de esa situación y las posibilidades de actuación de los elementos involucrados en ella, a partir de los datos de que se dispone, con el fin de que el destinatario haga su propia predicción y de acuerdo con ella toma una decisión.

1.- Obtención: Consiste en la adquisición, selección, autenticación, y reunión de datos e información en bruto mediante medios tecnológicos, humanos y documentales.

Procesamiento : Consiste en el control y la conservación de los datos recopilados por medios diferentes para su conversión e integración en conjuntos estructurados de información que puedan adoptar la forma de mensajes documentales tras su recuperación, como los sistemas de indexación automática, minería de datos, agentes inteligentes de búsqueda y recuperación. Las actividades documentales de identificación, análisis formal o catalogación y análisis de contenido de las fuentes de información constituyen una parte sustancial de esta fase del proceso de producción de inteligencia. la creación de bases de datos propias es su principal resultado.

La conservación de la información electrónica en óptimas condiciones es otra decisiva acción de la etapa de procesamiento. Debe responder en primer lugar a la creación de depósitos de conservación adecuados y seguros, para los originales y las copias. En segundo lugar, es imprescindible la adopción de nuevas y urgentes medidas de prevención del deterioro. En tercer lugar, se debe garantizar a lo largo del tiempo el acceso y la legibilidad de la información



contenida en los soportes, haciendo frente a la obsolescencia técnica de los depósitos, del hardware y el software.

2.- Análisis y Producción: Consiste en extraer con precisión y rapidez información a partir de los depósitos de datos, que induzca a la construcción del conocimiento. Esta fase marca la frontera entre información e inteligencia, que se manifiesta dentro de la estructura de los servicios de inteligencia en la separación entre los órganos responsables de la obtención de información y los encargados de su elaboración en función de sus áreas de actuación (Nacional, internacional, etc) mediante el trabajo de analistas que aplican todo su capital intelectual.

Evaluación de los datos, integración de datos procedentes de diversas fuentes, e interpretación:

La evaluación de datos trata de discriminarlos en función de fiabilidad de las fuentes, validez, oportunidad, pertinencia, relevancia y utilidad. La integración de datos de diversas procedencias se basa en el principio de no aceptar nunca una única autoridad informativa. La interpretación de datos tiene en la cumbre el informe de inteligencia, un documento elaborado por un experto en el área concreta de análisis, no muy extenso, altamente estructurado, con orientaciones para la interpretación de la información que se recoge, con valoración de los hechos que se analizan y con una calificación del grado de protección que se le debe aplicar.

3.- Comunicación: Consiste en la distribución y puesta a disposición del documento creado, al demandante de información, o por iniciativa propia del analista, al responsable de su departamento o servicio, de modo seguro. También es conveniente que muchos tipos de documentos sometidos a los niveles más bajos de protección se difundan también de un modo horizontal entre otros analistas y departamentos, con el fin de facilitar la circulación de información elaborada en beneficio del cruce de datos.

La integración es entendida como la circulación de datos entre los diferentes órganos, secciones y oficinas de un servicio de inteligencia, para que se puedan aplicar allá donde se necesiten, con independencia de su responsabilidad en su obtención y procesamiento. Berkowitz y Goodman propugnan la adaptación de inteligencia implantados con éxito en el mundo empresarial, basados en la reunión de expertos en diversas áreas y



pertenecientes a diversas oficinas en equipos de trabajo no permanentes, para resolver asuntos transitorios.

NOTA

La comunicación de informes de inteligencia no supone el final de un proceso iniciado con una petición general o específica de información. Es necesario analizar las reacciones de los usuarios ante la información suministrada, identificar los objetivos cumplidos con las decisiones adoptadas sobre su base y valorar la importancia que la información ha tenido en el logro de esos objetivos.

Un recurso de información no tiene un valor inherente, sino que lo adquiere en un contexto determinado, y de acuerdo con el que le asigne el usuario, atendiendo a su capacidad para generar conocimiento útil y aplicable en el ámbito de acción de la organización. Su valor se calcula de acuerdo con los objetivos y las necesidades corporativas y, como éstos son variables, resulta que los recursos de información sólo tienen un valor potencial, cuya evolución en el tiempo es además imprevisible: Depende de quién, cómo, cuándo y para qué lo use.

Entre los medios de obtención de información, se cuentan los medios tecnológicos, a saber los sistemas de búsqueda y transmisión de señales electromagnéticas, análisis de comunicaciones por ondas radiotelefónicas y radio telegráficas; satélites de reconocimiento fotográfico, aviones de sistemas de alerta temprana, detección de blancos y control de fuego, etc. El control de las tecnologías de la información y la protección del espacio telemático se convertirán en un futuro en los principales caballos de batalla, ya que de ellos dependerá la operatividad de los sistemas de seguridad y los ejércitos actuales.

El dominio informacional se convierte en un objetivo estratégico clave, más cercano al análisis y uso inteligente de la información que a una simple superioridad tecnológica, aunque ésta sea un elemento necesario. No consiste en que la altura de las pilas de información sea mayor entre adversarios. Es un modo de aumentar nuestras capacidades utilizando la información para tomar decisiones correctas y ponerlas en práctica más rápidamente que el enemigo. Es un método para usar toda la información que tenemos y predecir e influir en lo que sucederá mañana, antes de que el enemigo se haya levantado siquiera de la cama para pensar lo que hará el día de hoy”.